



NORIA DE LA AGUSADERA Y NORIA Y MOLINO DE LA SEÑA O ACEÑA

DATOS GENERALES

Interés patrimonial de la obra: *

Interés paisajístico de la obra: **

Estado de conservación: *

Tipo de obra hidráulica: Ingenios para elevar el agua

Etapa de la GS: Etapa 15 Villanueva de Algaida-Cuevas Bajas

Localidad: Cuevas bajas y Cuevas de San Marco

Época: posible S. XIX o sustitución del S. XX

Autor: Desconocido

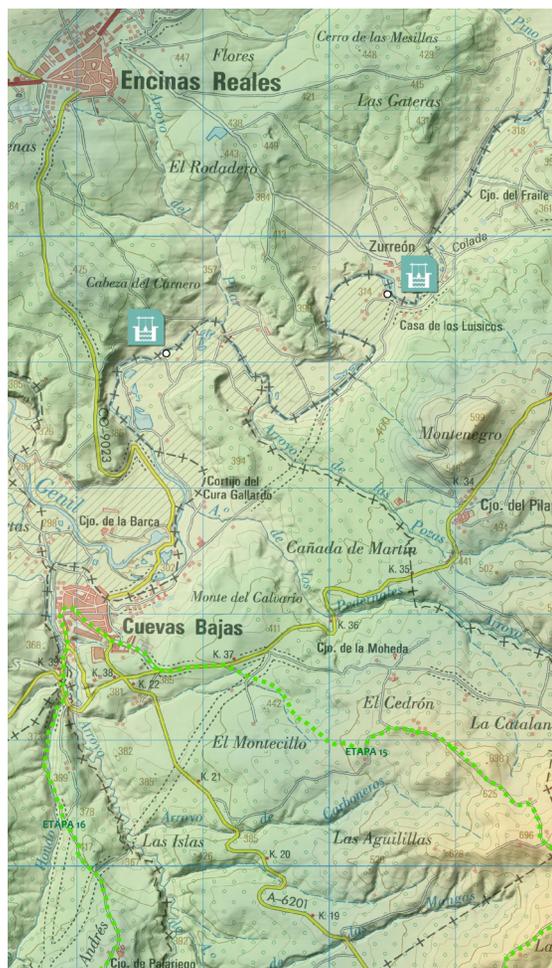
Coordenadas UTM:

368707,3017, 4124070,104 Noria de la Agusadera

370462,2805, 4124538,819 Noria de la Aceña

SITUACIÓN Y ACCESOS

Desde la Calle Real de Cuevas Bajas, por el Camino del Río se llega al Paraje de la Agusadera o Agusadera, a poco más de un Km de la población. Dejando la pista asfaltada, sólo hay que acercarse a la orilla del río para ver el conjunto. Aguas arriba, siguiendo la Colada del Río, recorriendo unos tres kilómetros desde Cuevas Bajas, se llega a la Noria y molino harinero de la Señá o Aceña.



DATOS TÉCNICOS

La noria de la Aguzadera consta de:

- * Noria metálica de diámetro 10 metros, 28 radios y cruces, 56 paletas y cangilones
- * Puerto escalonado de mampostería
- * Acueducto de 4 arcos

El molino y noria de la Señá conserva:

- * Noria metálica de 9,80 metros, 14 radios y cruces, 48 paletas y cangilones
- * Puerto asociado a los restos del edificio del molino
- * Molino de tres piedras, conservando todos los cárcavos y algunas piedras en el exterior de los restos del molino
- * Restos del acueducto de riego

ESTADO ACTUAL

La noria de la Aguzadera y su acueducto fueron restaurados en 2010 y el lugar está declarado Rincón singular de la provincia de Málaga.

La Noria y molino de la Señá se encuentra también acondicionada para la visita pública.

HISTORIA Y DESCRIPCIÓN

Antecedentes históricos

Cuevas Bajas acuña el término turístico de ser el balcón que se asoma al Genil. Efectivamente, se trata del pueblo de la provincia de Málaga más cercano a una de las grandes arterias fluviales de Andalucía, el río Genil. En un tramo en el que el río serpentea en grandes meandros, la presencia cercana de la presa de Iznájar ha modificado el caudal tradicional del río, haciendo inviable el uso tradicional que las numerosas norias de vuelo tuvieron aquí.

Las norias fueron ruedas hidráulicas que funcionaron en las orillas del Genil para obtener agua de regadío. Su nombre proviene del árabe *na'ar* que, con el significado de gruñir o gemir, hace clara alusión al característico chirrido emitido por estas grandes ruedas durante su movimiento al girar, siendo la más famosa en Andalucía la Albolafia de Córdoba.

Muchas de las azudas históricas de riego se levantaron desde época medieval en el curso medio y bajo de los ríos Genil y Guadalquivir. Ello se debió no sólo a la pericia de los "carpinteros de lo prieto" andaluces, llamados así por el color oscuro o "prieto" de las maderas que utilizaban en estas obras hidráulicas, sino también a la especial configuración topográfica del cauce de estos ríos. En efecto, a pesar de la gran fertilidad de las campiñas próximas, los ríos Guadalquivir y

Genil transcurren por una depresión que hace inviable el riego por gravedad, construyendo simples azudes. Esto hace imprescindible algún tipo de ingenio para la elevación de agua hasta las huertas limítrofes.

Pedro de Medina, en su Libro de grandezas y cosas memorables de España (Sevilla, 1548), dice hablando del Genil a su paso por Ecija: "En muchas partes sacan agua del río (para regar los algodones, cáñamos, huertas otras cosas) con ruedas muy altas, asentadas sobre sus pilares fuertes dentro del agua; y la corriente del río les hace andar en derredor, y levantan el agua en sus cajetas de madera en mucha cantidad. Hay ruedas que levantan el agua cuatro o cinco estados de altura, la cual llevan por sus caños y acequias para hacer sus riegos donde los han menester. Muchas veces el sonido que estas ruedas hacen se oye a gran distancia; mayormente de noche, que parecen hacer concordancias de música".

Las norias medievales fueron enteramente de madera, desarrollando estructuras portantes complejas para conectar la corona perimetral con el eje central de la rueda. Sin embargo, con el paso de los siglos aparecieron nuevos materiales, sobre todo el metal que sustituyó algunas partes de la noria e hizo variar su diseño tradicional.

En la cuenca del Genil las norias metálicas empiezan a aparecer a finales del siglo XIX pero so-

bre todo en la primera mitad del siglo XX. Conocemos fotografías de norias con partes motrices metálicas de principio de siglo XX, como las publicadas por Caro Baroja de un ejemplar situado en Puente Genil. Las últimas sustituciones son casi completamente del año 1966, tras la gran riada que ese año arrasó las orillas del Genil y del Guadalquivir.

La noria de la Agusadera se situó en la orilla izquierda del Genil, junto al pago y huerta de Boy, a la que suministraba el agua de riego, al menos desde el siglo XIX, cuando ya aparece reflejada en las relaciones de aprovechamientos hidráulicos del río. Es posible que su asentamiento sea anterior y asociado a una noria completa de madera. Sin embargo, en 1918 la noria ya había sido sustituida por una de hierro que funcionó hasta 1969 cuando el embalse de Iznájar fue inaugurado. En el libro de los aprovechamientos hidráulicos del Genil entre 1935-1952, la propiedad de la noria era de Ricardo del Pino Artacho, último propietario hasta que dejó de funcionar.

Aguas arriba del pago de Boy, en el meandro anterior del río y en el municipio de Cuevas de San Marcos, se situó otra noria, esta vez completamente de madera que estaba asociada a la estructura de un molino harinero conocido como el molino de la Seña o de la Aceña. Este molino se asentó también en la orilla izquierda del río, al menos desde el siglo XVIII y aprovechó su construcción para adosarle una rueda de vuelo que a través de un canal aéreo llevaba el agua hasta el

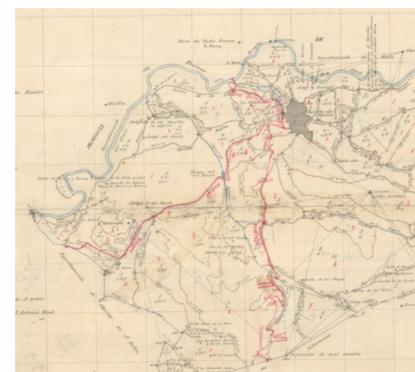
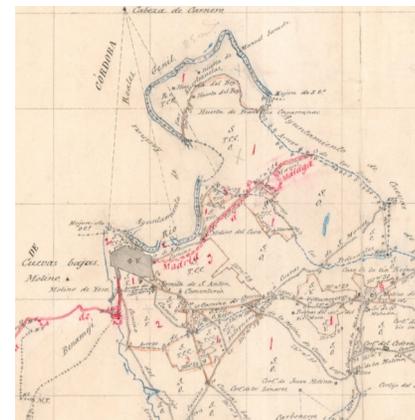
pago cercano. La noria fue sustituida por otra metálica tras la gran riada de 1966. El molino y la noria también dejaron de funcionar a partir de la puesta en marcha del pantano de Iznájar en 1969, siendo entonces propiedad de Juan Lara Moyano.

Descripción

Las azudas o norias son simples ruedas hidráulicas verticales provistas de paletas que se ponen en movimiento por la acción de una corriente fluvial en un canal, haciéndolas girar. Se sitúan por lo general asociadas a presas de derivación o paradas que encauzan el agua hacia el canal, colocado en una de las orillas del río, donde se encuentra también el dispositivo de la noria. El canal solía permanecer cerrado mediante una compuerta de madera o metal que sólo se abría para dejar pasar la cantidad de agua necesaria para poner en movimiento la máquina.

Para elevar el agua tienen en su perímetro o corona exterior unos cangilones o arcaduces que toman agua en el canal inferior y la vacían sobre un canal o canaleta a una altura superior, permitiendo de este modo el riego de huertos situados a una cota inaccesible sin estas máquinas.

La noria se sustentaba sobre una prolongación de su propio eje que apoyaba sobre una obra de fábrica llamada "puerto". En las azudas tradicionales medievales su construcción se realizaba íntegramente en madera, a excepción del eje, que era metálico.



Minutas topográficas de 1874 de Cuevas Bajas y Cuevas de San Marcos. En la segunda aparece grafiado el molino de la Seña o de la Aceña.

En la página siguiente: Imagen superior, Noria de la Agusadera. Imagen inferior, Noria de la Seña



Las norias de la Aguzadera y de la Aceña responden sin embargo al modelo de noria metálica que prolifera a partir del siglo XX.

La noria de la Aguzadera tiene un diámetro de 10 metros, dimensión común en las ruedas de su entorno. Está asociada a una parada construida con el sistema tradicional de presa de piedras, estacas y canalillos de tierra. Desde aquí se inicia un canal de fábrica con una compuerta metálica que regulaba el caudal de agua hacia el puerto de la noria. El puerto está constituido por una doble estructura de mampostería de cal y canto de forma escalonada, lo que facilita el acceso hasta su eje. Las cruces o radios metálicos componen un esquema estrellado de 14 puntas y 14 radios. En la corona encontramos un conjunto de 56 palas y cangilones que elevaban un caudal de 6 litros por segundo hasta un acueducto también de fábrica con varias arcadas que dirigía el agua hasta la huerta de Boy, cuya superficie total eran 6 hectáreas.



El cercano molino de la Aceña, en el término municipal de Cuevas de San Marcos se situaba también en la orilla izquierda del Genil. Al igual que la noria de la Aguzadera, estaba asociado a una parada construida de piedras, estacas y tierra. De aquí, el agua se derivaba a un canal que la suministraba a los tres rodeznos de otras tantas piedras en el molino de harina. En el lateral más expuesto a la corriente de agua del molino se encontraba el puerto de la noria. Ésta quedaba encajada entre dos paredones que la protegían,

tal como muestra la única imagen conservada del molino, de 1920. La noria era todavía completamente de madera, con un diámetro de 9,80 metros. Desde allí, un canal aéreo sobrepasaba el molino y llegaba hasta el pago contiguo al que suministraba agua de riego.

En la zona de Cuevas Bajas existieron al menos dos norias más de riego entre 1935 y 1952. Ambas fueron construidas en madera y rondaban entre los 8 y 10 metros de diámetro.

Bibliografía

Caro Baroja, J., "Norias, azudes, aceñas" en *Tecnología Popular Española*, Madrid. 1983. pp. 239-348.

Córdoba de la Llave, R., "Tecnología de las norias fluviales de tradición islámica en la provincia de Córdoba" en II Coloquio de Historia y Medio Físico. Agricultura y regadío en al-Andalus. Almería. 1996.

Estadística de los aprovechamientos hidráulicos existentes en la actualidad en el río Genil, arroyo Vadillo, arroyo Barranco San Juan, río Guarnón y arroyo del Real : año 1952. Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. Sevilla.



Noria y acueducto de la Agusadera